

RAÚL PIZARRO RIVERA: ADIÓS AL PERIODISTA, PROFESOR UNIVERSITARIO Y "VIEJO FACHO" RANCAGÜINO



ALEXIS APABLAZA CAMPOS
PhD Profesor investigador Campus Creativo Universidad Andrés Bello
Director Magíster en Digital Audience Strategy UNAB
X / Twitter: @boleteador

El pasado jueves tenía el honor de llevar a mi clase en Campus Creativo de la Universidad Andrés Bello a José Flores, Coordinador Digital del Ministerio de Transportes y Telecomunicaciones, quien explicaba a los estudiantes del curso "Inteligencia artificial para la generación de contenidos" no solo las ventajas de las herramientas de la IA generativa, sino también las estrategias comunicacionales aplicadas por parte de la secretaria de estado en la materia.

Al momento de presentar al invitado reconocí a los alumnos que a José lo conozco desde un ya lejísimo primer semestre de 2009, en la misma Escuela de Periodismo de la Universidad Andrés Bello donde hoy doy clases, pero en aquella ocasión era el ayudante de la cátedra de Raúl Pizarro Rivera. De hecho, actualmente José dirige en el ministerio un equipo de una decena de profesionales, tres de los cuales también fueron exalumnos de Pizarro.

Lamentablemente durante este fin de semana nos hemos enterado de su partida. Una historia de Instagram de un excompañero de Periodismo UNAB hizo que muchos de los que estuvimos en sus clases replicáramos la noticia y compartiésemos nuestras experiencias con un profesor deslenguado y directo -cuya forma de hablar sorprendía y divertía a alumnos de primeros años-, pero muy exigente y empático con la responsabilidad de formar a diversas generaciones de periodistas, no solo de la UNAB, sino también de la Pontificia Universidad Católica, la Universidad Finis Terrae y la Universidad del Desarrollo.

Raúl Pizarro, además, tuvo una brillante carrera en el periodismo deportivo: fue editor de Deportes de El Mercurio y fundó la revista Minuto 90. En sus últimos años, además, creó el medio digital Vox Press y creó un canal de TikTok llamado "El Viejo Facho" en el cual mostró libremente sus ideas que podrían considerarse ideológicamente muy cercanas al actual gobierno.

Con "el profe Raúl" tuvimos cuatro cosas en común: el título de periodista, la experiencia como editores en medios deportivos impresos, la docencia universitaria especializada en



redacción periodística y, lo más importante, el haber nacido en Rancagua. Creo que eso, sumado a mi especial interés por sus clases, nos hizo bastante cercanos pese a que teníamos visiones diametralmente opuestas de la vida. Fui su alumno durante el primer y el segundo semestre de 2007. Era tanto el cariño e interés que tenía en sus clases, que cuando supe que tenía dos secciones, iba de alumno a la que me correspondía y me iba de oyente a la otra. Conversaba con él todo lo que podía, porque de Raúl Pizarro aprendí muchísimo más allá del periodismo, también de la sociedad chilena e incluso de metodologías docentes que aún aplico en el aula.

Luego, en 2008 y 2009 me invitó a ser su ayudante en los mismos cursos en que fui su alumno. Cuando egresé en 2010, me invitó a colaborar con el anuario de la Federación de Rodeo Chileno, junto con recomendarme a trabajos y firmar cartas de apoyo, una de las cuales me permitió ingresar como periodista deportivo a esta casa periodística. Mis últimos contactos con Raúl fueron en 2015, pues un año después de que él dejara la docencia en UNAB me invitaron a dictar sus cursos, por lo

que él amablemente me facilitó sus guías de clases.

Por lo mismo, me permito entregar un par de anécdotas de los años que compartimos. Desde el llegar a las 8:30 a la clase y decir "rapidito, que estoy apurado y me voy a las 9" para animar a ser veloces en las entregas de trabajos -jamás se fue antes de la hora- hasta el "a ver a ver, paremos el hueveo", expresión que era su manera de pedir silencio en la sala. Es que con Pizarro no podía ser de otra forma, si ese estilo tan directo y confrontacional -pero no por eso menos cariñoso- lo acompañó hasta el final de sus días, prueba de ello fue su último video publicado en YouTube la semana pasada donde criticaba sin tapujos la impunidad judicial.

No puedo cerrar este mensaje diciendo que escribir esta columna de opinión no habría sido posible sin sus enseñanzas, aunque si 'el profe Raúl' estuviera leyendo estas líneas de seguro me estaría criticando la redacción y diciéndome que exageré sus amplias cualidades, las mismas que permitieron formar con gran éxito a cerca de un millar de los actuales profesionales de la prensa del país.